

2 Pedro 3 - Jünemann Septuaginta en español

1. Fin del mundo y segunda venida.

Las epístolas de San Pablo

ésta ya, amados, segunda os escribo epístola; en las cuales despierto de vosotros, en recordación, lo sincera mente,

2. a recordar las predichas palabras por los santos profetas y el de vuestros apóstoles mandamiento del Señor y Salvador;

3. esto primero conociendo, que vendrán en los últimos días, en mofa mofadores, según sus propias concupiscencias caminando,

4. y diciendo: «¿Dónde está la promesa de la parusia de él? Pues desde que nuestros padres se durmieron, todo así persevera desde principio de creación».

5. Pues ocúltase a los que esto quieren(a), que cielos eran de muy antiguo, y tierra de agua y por agua consistiendo(b), por la de Dios palabra;

6. por las cuales el de entonces mundo, por agua inundado, pereció.

7. Y los de ahora cielos y la tierra, por la misma palabra, guardados están para fuego, reservados, para día de juicio y perdición de los impíos hombres.

8. Pero esto uno no se os oculte, amados: que un día ante Señor, como mil años, y mil años, como día uno.

9. No tarda Dios la promesa, como algunos tardanza creen; sino que se longanima por nosotros; no queriendo que algunos perezcan, sino que todos a arrepentimiento se lleguen.

10. Pero vendrá el día de Señor como ladrón; en el que cielos estruendosamente pasarán; y elementos, ardiendo, disolveránse, y tierra y las en ellas obras se quemarán.

11. Esto, pues, todo disolviéndose ¡cuáles debéis haberos vosotros en santas conversaciones y piedades;

12. aguardando y apresurándoos a la parusia del de Dios día, por el cual los cielos, encendidos disolveránse; y elementos, ardiendo, se funden!

13. Y nuevos cielos y nueva tierra, según las promesas de él aguardamos, en los cuales justicia habita.

14. Por lo cual, amados, esto aguardando, empeñaos en que inmaculados e intachables por él hallados seáis en paz.

15. Y la de nuestro Señor longanimidad salud estimad, así como también nuestro amado hermano Pablo, según la a él dada sabiduría, os ha escrito;

16. cual también en todas las epístolas hablando en ellas de esto; en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender; que los indoctos e instables tuercen, como asimismo las demás escrituras, para su propia perdición.

17. Vosotros, pues, amados, preconociendo, guardaos para que, por el de los desenfrenados extravío al par arrebatados, no caigáis de la propia firmeza;

18. y creced en gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él la gloria y ahora y hasta día de siglo.